

Milei y la agenda de género Davos 2025: análisis desde la retórica de Quintiliano

Milei and the Davos 2025 gender agenda: an analysis from the rhetoric of Quintilian

José Humberto Puente

Investigador independiente. Maturín, Monagas, Venezuela

josepuente67@gmail.com; <https://orcid.org/0009-0006-0100-9404>

Recepción: 13 de febrero de 2025

Aceptado: 21 de abril de 2025

Publicado: 30 de junio de 2025

Cita sugerida: Puente, J. H. (2025). Milei y la agenda de género Davos 2025: análisis desde la retórica de Quintiliano. *Reflexio Et Ratio*, 2(1), 21-40. <https://doi.org/10.69821/rer.v2i1.8>

Copyright: © 2025 José Humberto Puente; Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) 

RESUMEN

Este artículo analiza el discurso de Javier Milei en Davos 2025 desde una perspectiva retórico-crítica, integrando la teoría clásica de Quintiliano con enfoques contemporáneos sobre metáforas cognitivas y performatividad. Se evidencia cómo Milei utiliza recursos retóricos clásicos (ethos, pathos, logos) y metáforas polarizadoras ("cáncer", "cruzada") para legitimar el neoliberalismo bajo una apariencia antisistema. El discurso, dirigido a élites económicas globales pero amplificado digitalmente, ataca el "wokismo" y el feminismo radical como amenazas existenciales, lo que se traduce en políticas concretas de retroceso en derechos de género en Argentina, como la eliminación del Ministerio de las Mujeres y recortes presupuestarios. La metodología unificada propuesta (dimensiones temporal, formal, funcional y crítica) permite desentrañar cómo el lenguaje performativo construye realidades sociales, reproduce estructuras de poder y polariza el debate público. Se concluye que el discurso de Milei ejemplifica la reinención del neoliberalismo mediante estrategias discursivas que fusionan tradición retórica con innovación mediática, impactando negativamente en la agenda de género. La investigación subraya la urgencia de desarrollar herramientas analíticas que desmonten la performatividad del poder en discursos populistas para defender derechos democráticos.

PALABRAS CLAVE: Retórica política, neoliberalismo, populismo radical, agenda de género, performatividad del discurso.

ABSTRACT

This article analyzes Javier Milei's speech at Davos 2025 from a rhetorical-critical perspective, integrating Quintilian's classical theory with contemporary approaches to cognitive metaphors and performativity. It demonstrates how Milei uses classical rhetorical devices (ethos, pathos, logos) and polarizing metaphors ("cancer," "crusade") to legitimize neoliberalism under an anti-establishment guise. The speech, aimed at global economic elites but amplified digitally, attacks "Wokism" and radical feminism as existential threats, which translates into concrete policies that roll back gender rights in Argentina, such as the elimination of the Ministry of Women and budget cuts. The proposed unified methodology (temporal, formal, functional, and critical dimensions) allows us to unravel how performative language constructs social realities, reproduces power structures, and polarizes public debate. This study concludes that Milei's discourse exemplifies the reinvention of neoliberalism through discursive strategies that fuse rhetorical tradition with media innovation, negatively impacting the gender agenda. The research underscores the urgent need to develop analytical tools that deconstruct the performativity of power in populist discourses to defend democratic rights.

KEYWORDS: Political rhetoric, neoliberalism, radical populism, gender agenda, discourse performativity.

INTRODUCCIÓN

El discurso pronunciado por Javier Milei en el Foro Económico Mundial de Davos 2025 constituyó un hito en la retórica política contemporánea, trascendiendo las fronteras argentinas para posicionarse como un manifiesto global del liberalismo clásico. Su intervención, caracterizada por un tono confrontativo y metáforas polarizadoras, como la equiparación del "wokismo" con un "cáncer", generó reacciones inmediatas en élites políticas y mediáticas internacionales (Milei, 2025). Este evento no solo consolidó a Milei como figura disruptiva en la escena global, sino que también reflejó la creciente influencia de liderazgos de ultraderecha en foros multilaterales, un fenómeno analizado por Herz y Summa (2025), como parte de una amenaza sistémica a la gobernanza mundial. La trascendencia del discurso radica en su capacidad para articular narrativas que, si bien se presentan como revolucionarias, reproducen estructuras neoliberales tradicionales, como señala Burian (2025), al examinar las estrategias geopolíticas de la nueva derecha patriótica.

La relevancia de este estudio reside en analizar la articulación entre tres ejes teóricos críticos: la retórica clásica de Quintiliano (1995), el populismo radical contemporáneo y su impacto en las políticas de género. Milei encarna un modelo de liderazgo que, según Colonna (tesis de grado, 2025), fusiona elementos del liberalismo económico con tácticas discursivas propias del populismo de extrema derecha, utilizando recursos retóricos clásicos para deslegitimar avances en igualdad de género. La intersección es significativa porque, como argumentan Del Manzo y Díaz Ledesma (2025), los discursos polarizadores en entornos digitales intensifican la violencia simbólica contra movimientos feministas, redefiniendo la agenda pública. Este enfoque permite examinar cómo herramientas retóricas ancestrales son resignificadas para legitimar agendas neoliberales, un proceso que Pecznik (2025), identifica como clave en la retórica anti-derechos de corrientes libertarias.

El problema central de esta investigación consiste en desentrañar cómo el lenguaje performativo de Milei opera como mecanismo de reproducción de estructuras neoliberales mientras polariza el debate sobre género en Argentina. Su discurso no solo describe una realidad, sino que activamente la construye mediante metáforas que naturalizan la desigualdad, como cuando califica al feminismo radical como "perversión de la igualdad" (Milei, 2025). Esta dinámica performativa, estudiada por Saavedra (tesis de maestría, 2025), en la construcción metafórica del neoliberalismo, revela cómo el discurso político trasciende lo comunicativo para devenir en dispositivo de poder. La polarización se manifiesta en la estigmatización de progresismos, lo que, según de Arnoux (2025), debilita el ethos de actores sociales históricamente subalternizados. El problema, por tanto, aborda la paradoja de un discurso que se autodefine como antisistema, pero refuerza jerarquías económicas y de género.

La hipótesis que guía este trabajo postula que las metáforas empleadas por Milei funcionan como dispositivos de poder que legitiman el neoliberalismo a través de estrategias retóricas clásicas. Por ejemplo, al comparar el Estado con un "cáncer" o las políticas redistributivas con un "becerro de oro", recupera recursos de la elocutio quintiliana para evocar rechazo emocional (Quintiliano, 1995). Estas metáforas, como argumenta Frenkel (2025), no son meros adornos lingüísticos, sino herramientas que construyen imaginarios colectivos donde el neoliberalismo aparece como única vía de salvación. La hipótesis se sostiene en la tesis de que la retórica clásica, fusionada con elementos del populismo radical, permite presentar reformas económicas ortodoxas como revolucionarias, un fenómeno que Rodríguez Martínez (2025), observa en la continuidad entre discursos neoliberales históricos y la "nueva derecha" mileista.

Los objetivos específicos de esta investigación son tres: primero, analizar el discurso de Milei desde la retórica de Quintiliano (1995), examinando cómo sus componentes de inventio, dispositio y elocutio estructuran la persuasión; segundo, evaluar su impacto en las políticas de género argentinas, considerando cómo sus ataques al "feminismo radical" influyen en la reducción de presupuestos para programas de igualdad, como documenta Bonomi et al. (2025), en el contexto uruguayo; tercero, proponer una metodología analítica unificada que integre la retórica clásica con teorías contemporáneas de performatividad y metáforas cognitivas, contribuyendo así a los estudios del discurso político. Estos

objetivos buscan superar enfoques fragmentados, ofreciendo una comprensión holística de cómo el lenguaje legitima estructuras de poder en contextos de polarización.

El marco teórico se articula en tres pilares: la retórica clásica de Quintiliano (1995), que proporciona herramientas para analizar la construcción discursiva; la teoría de metáforas cognitivas de Lakoff y Johnson, citada por Saavedra (tesis de maestría, 2025), que explica cómo estructuras conceptuales como "enfermedad" o "guerra" organizan la percepción social; y la performatividad del lenguaje de Butler, desarrollada por Sabbatella (2025), al examinar cómo el discurso mileista reescribe la historia argentina. Estos enfoques permiten analizar cómo Milei combina *ethos* (credibilidad como economista), *pathos* (indignación moral contra la "casta política") y *logos* (argumentos históricos sobre el crecimiento económico) para movilizar apoyos. La integración de estas perspectivas es innovadora, ya que, como señala Sanahuja y López Burian (2024), pocos estudios vinculan la retórica clásica con la performatividad del neoliberalismo contemporáneo.

El artículo se estructura en siete secciones. Tras esta introducción, el marco teórico profundiza en los conceptos clave de Quintiliano (1995), metáforas cognitivas y performatividad. La metodología detalla la propuesta analítica unificada, aplicando dimensiones temporal, formal, funcional y crítica al discurso de Davos 2025. El análisis y discusión examinan cada dimensión con ejemplos concretos, como el uso de metáforas bélicas o la construcción de un *ethos* disruptivo. Una sección específica evalúa el impacto en la agenda de género argentina, contrastando el discurso con políticas concretas de su gobierno. Finalmente, se presenta la propuesta metodológica y las conclusiones, destacando implicaciones para el estudio del discurso político. Esta estructura permite un abordaje progresivo desde lo teórico hasta lo aplicado, garantizando coherencia epistemológica.

La contribución esperada de este trabajo es doble: en el plano metodológico, propone un marco analítico que integra retórica clásica y teorías contemporáneas, superando limitaciones de enfoques tradicionales; en el plano crítico, ofrece evidencia de cómo el discurso populista radical reproduce neoliberalismo mediante estrategias retóricas aparentemente subversivas. Como señala Martínez (2025), analizar la política exterior de Milei requiere herramientas que capturen la paradoja entre su retórica antiestablishment y sus alineamientos con poderes económicos globales. Este estudio no solo añade conocimiento sobre el caso argentino, sino que también proporciona un modelo para examinar otros líderes de ultraderecha, como los analizados por Herz y Summa (2025), en su estudio sobre amenazas a la gobernanza mundial. La innovación radica en demostrar que la "radicalidad" discursiva esconde continuidades estructurales, un aporte crucial para comprender la política contemporánea.

DESARROLLO

Marco teórico

Quintiliano y la retórica clásica: El retórico más famoso del período clásico, Quintiliano, sentó las bases del estudio del discurso persuasivo en su obra magna, *Institutio Oratoria* (La educación del orador). Su sistema proporciona un enfoque general para el estudio de los discursos, desglosando el proceso de construcción y presentación de un argumento eficaz en cinco grandes categorías: *inventio* (invención), *dispositio* (disposición), *elocutio* (estilo), *memoria* (memoria) y *actio* (expresión). Estos son los fundamentos de la retórica antigua y siguen siendo muy útiles hoy en día para comprender cómo se construyen los discursos y cómo influyen en sus audiencias.

Inventio (invención): se refiere al proceso de descubrir los argumentos y las pruebas sobre las que el orador basará la defensa de su caso. Quintiliano enfatiza la importancia de seleccionar argumentos que no solo sean lógicos sino también éticos y coherentes con el objetivo del orador. En la actualidad, en la retórica política, esto implica descubrir los mensajes principales y respaldarlos con hechos, ejemplos históricos o argumentos morales.

Dispositio (Orden): Una vez que se han identificado los argumentos, se deben organizar de manera

coherente y persuasiva. Quintiliano afirma que debe haber una disposición ordenada y lógica para que el discurso pueda fluir naturalmente y culminar en una conclusión adecuada. En los discursos actuales, esto significa organizar el discurso de manera que guíe a la audiencia a lo largo del argumento desde el principio hasta la conclusión sin perderlos.

Elocutio (Estilo): Esta sección trata sobre el estilo y el uso del lenguaje para transmitir el mensaje. Para Quintiliano, el estilo del discurso debe adaptarse tanto al tema como al oyente, combinando claridad con adornos del discurso retórico. Traducido a los discursos modernos, esto implica el uso de palabras, metáforas y tropos tanto para atraer al oyente como para transmitir el mensaje al orador.

Memoria: Aunque no se le da tanta importancia en los contextos modernos, la memoria se refiere a la capacidad del orador de recordar y presentar el discurso de manera eficaz. En la era moderna, esto podría referirse a la familiaridad del orador con el contenido y su capacidad de presentarlo con confianza sin depender demasiado de notas o teleprompters.

Actio (Exposición): es el acto de pronunciar el discurso, que incluye el tono de voz, la postura y la gesticulación del orador. Quintiliano nos recuerda que una buena presentación es importante para que un discurso sea convincente, ya que la forma en que uno se presenta puede ser tan importante como lo que se presenta. Hoy, en cualquier contexto, esto implicaría que el orador se presente de una manera que genere empatía, utilizando la modificación vocal, la conexión visual y la presencia corporal.

Además de estos cinco, Quintiliano también enfatiza los tres pilares de la persuasión, que son los de Aristóteles: *ethos*, *pathos* y *logos*. Estos son importantes para evaluar el éxito de cualquier discurso:

Ethos (Credibilidad): Se refiere al carácter y credibilidad del orador. El orador que obtiene una puntuación muy alta en *ethos* es considerado creíble, informado y con buena conciencia. El *ethos* en la retórica política actual se desarrolla a través de la reputación del orador, el conocimiento y la coherencia del mensaje.

Pathos (Emoción): *Pathos* se refiere a la práctica de apelar a las emociones de la audiencia. Un buen orador puede utilizar las emociones de ira, esperanza o miedo para hacer que su argumento sea más convincente. Las apelaciones emocionales en los discursos contemporáneos se utilizan a menudo en un intento de crear apoyo o un sentido de urgencia para una causa.

Logos (Lógica): es la disposición ordenada del argumento utilizando la razón. Un discurso que convence debe ser razonable, bien expresado y con argumentos coherentes respaldados por evidencia. En el contexto actual, *logos* implica el uso de hechos, datos y pensamiento racional para persuadir a la audiencia.

Aplicación al lenguaje moderno

Este trabajo aplica la instrucción de Quintiliano para analizar el discurso de Davos 2025 de Javier Milei en base a cuatro amplias dimensiones: la temporal, la formal, la funcional y la crítica. El uso del discurso con estas cuatro dimensiones nos puede llevar a deducir cómo Milei construye su argumento, cómo conmueve a la gente y dónde se posiciona entre los líderes.

Dimensión temporal: esto abarca el examen del discurso en términos de su contexto temporal, la situación inmediata que lo motiva y su legado duradero. Para el discurso de Milei, esto implica la comprensión de la atmósfera política y social dentro de Argentina y en todo el mundo durante ese período, así como el impacto previsto y eventual de su mensaje.

Dimensión formal: Esto tiene que ver con la estructura, el estilo y la presentación del discurso. Usando el modelo de Quintiliano, podemos examinar la forma en que Milei enmarca sus argumentos, el uso del lenguaje que utiliza y cómo transmite su mensaje a la gente.

Dimensión funcional: examina la función del discurso, a quién va dirigido y a través de qué medio. Para Milei, esto significa reconocer sus objetivos (ya sea persuadir, informar o movilizar) y en qué medida

adapta su mensaje a la multitud de Davos y al mundo en general.

Dimensión crítica: mide la eficacia del discurso en términos de ethos, pathos y logos. A través de la verificación de la credibilidad de Milei, su atractivo emocional y su coherencia en la lógica, podemos identificar sus fortalezas y debilidades en términos de retórica.

Al aplicar el modelo histórico de Quintiliano a un discurso político moderno, este análisis cierra la brecha entre la teoría retórica antigua y el discurso moderno, y brinda información sobre cómo los políticos modernos como Milei usan la retórica para moldear la opinión pública e impulsar sus agendas.

Retórica clásica de Quintiliano

La Institutio Oratoria de Quintiliano (1995), establece un sistema retórico fundamentado en cinco componentes esenciales: inventio (invención de argumentos), dispositio (estructuración lógica), elocutio (estilo lingüístico), memoria (memorización) y actio (ejecución oral). Esta arquitectura discursiva permite analizar cómo Milei construye su mensaje en Davos 2025, desde la selección de evidencias históricas (ej: datos sobre crecimiento económico) hasta la organización temática que contrapone "wokismo" y "liberalismo clásico" (Milei, 2025). La inventio se evidencia en su crítica a políticas redistributivas, mientras la dispositio jerarquiza la reducción estatal como eje central. La elocutio emerge en metáforas como "cáncer", la memoria en referencias a Churchill y la actio en su tono confrontativo, elementos que de Arnoux (2025), identifica como claves en la construcción de su ethos disruptivo.

Quintiliano (1995), postula que la persuasión efectiva requiere equilibrio entre ethos (credibilidad del orador), pathos (apelación emocional) y logos (coherencia lógica). En Milei, el ethos se sustenta en su autoproclamada condición de "outsider" y economista, mientras el pathos moviliza indignación mediante términos como "ideología aberrante" (Milei, 2025). El logos, aunque presente en datos históricos (ej: estancamiento del PBI pre-Revolución Industrial), se debilita por generalizaciones como "feminismo radical como perversión", como señala Pecznik (2025). Esta triada permite analizar cómo Milei combina autoridad técnica, emotividad y racionalidad aparente para legitimar su agenda, una estrategia que Sabbatella (2025), vincula a la construcción de narrativas históricas revisionistas.

La vigencia de Quintiliano (1995), en el análisis del discurso político moderno radica en su capacidad para desentrañar mecanismos de persuasión en contextos mediáticos complejos. Colonna (tesis de grado, 2025), demuestra su utilidad al examinar cómo Milei emplea la elocutio para simplificar conceptos económicos mediante metáforas bélicas ("batalla cultural"), adaptando recursos clásicos a audiencias digitales. La actio trasciende lo oral: gestos y entonación en Davos amplifican su mensaje global, un fenómeno que de Arnoux (2025), asocia a la "performatividad del carisma" en líderes de ultraderecha. Esta aplicabilidad confirma que la retórica clásica sigue siendo un marco operativo para decodificar estrategias discursivas contemporáneas, incluso en entornos de polarización extrema.

A pesar de su utilidad, el modelo quintiliano enfrenta críticas por su énfasis en el orador individual y su insuficiente atención a contextos digitales. Del Manzo y Díaz Ledesma (2025), argumentan que, en plataformas como X (Twitter), la actio se fragmenta en memes y hilos interactivos, donde la persuasión depende de algoritmos más que de técnica oratoria. Saavedra (tesis de maestría, 2025), añade que las metáforas "dormidas" del neoliberalismo (ej: "libertad" como bien absoluto) operan en niveles subcorticales, escasamente abordados por la retórica clásica. Estas limitaciones exigen complementar a Quintiliano (1995), con enfoques cognitivos y performativos, como se propone en este estudio, para capturar la complejidad del discurso político actual.

Metáforas y performatividad en el discurso político

Las metáforas conceptuales, según Lakoff y Johnson citados por Saavedra (tesis de maestría, 2025),

estructuran la comprensión de realidades abstractas mediante dominios experienciales concretos. En Milei, metáforas como "wokismo = cáncer" o "Estado = cáncer" activan marcos cognitivos de enfermedad y curación, posicionando al liberalismo como única "terapia" viable (Milei, 2025). Este mecanismo, analizado por Frenkel (2025), en la proyección de Argentina como "faro de Occidente", simplifica problemas complejos (ej: desigualdad) en narrativas maniqueas. Las metáforas no son decorativas: organizan la percepción social, naturalizando que la reducción estatal sea una "amputación necesaria" y no una opción política, un proceso que Saavedra vincula a la construcción hegemónica del neoliberalismo.

La performatividad del lenguaje, teorizada por Butler y aplicada por Sabbatella (2025), al discurso mileista, refiere a la capacidad del enunciado para generar realidades sociales. Al declarar "Occidente está en peligro", Milei no describe una situación existente, sino que activa un campo de acción donde su agenda se presenta como salvadora (Milei, 2025). Esta performatividad se materializa en políticas concretas: su retórica anti-"casta" legitima despidos masivos en la administración pública, como documenta Martínez (2025). El discurso, en este sentido, no refleja el mundo: lo interviene, transformando categorías como "libertad" en dispositivos de poder que reconfiguran relaciones sociales, un fenómeno que Herz y Summa (2025), identifican como núcleo de la amenaza ultraderechista a la gobernanza global.

Las metáforas "dormidas", conceptuadas por Ciapusio y Lizcano y retomadas por Saavedra (tesis de maestría, 2025), son figuras lingüísticas sedimentadas en el sentido común que operan como evidencias incuestionables. En Milei, términos como "libertad" o "mercado" no se presentan como construcciones ideológicas, sino como verdades naturales, invisibilizando su origen en el pensamiento neoliberal (Milei, 2025). Esta naturalización se potencia cuando se vinculan a valores occidentales "tradicionales", un recurso que Rodríguez Martínez (2025), detecta como continuidad entre discursos neoliberales históricos y la "nueva derecha". Las metáforas dormidas son eficaces porque colonizan el imaginario sin aparecer como ideológicas, haciendo que políticas de ajuste sean percibidas como "sentido común".

El populismo radical de Milei constituye un laboratorio discursivo donde metáforas y performatividad se fusionan para legitimar el neoliberalismo. Su uso de "cruzada" contra el wokismo, analizado por Burian (2025), como parte de estrategias geopolíticas neopatriotas, combina metáforas bélicas con performatividad mesiánica. Este híbrido permite presentar reformas pro-mercado (ej: desregulación) como actos heroicos, mientras se demonizan políticas sociales (ej: feminismo) como "enfermedades". Colonna (tesis de grado, 2025), subraya que este laboratorio explota la digitalidad: metáforas como "casta" viralizan en redes, donde su performatividad se mide en engagement más que en coherencia lógica. El resultado es una retórica que, si bien se autodefine antisistema, reproduce estructuras de poder neoliberales.

Neoliberalismo, populismo radical y agenda de género

El discurso neoliberal del siglo XXI ha mutado hacia narrativas que, como señalan Sanahuja y López Burian (2024), incorporan elementos nacionalistas y culturales para contrarrestar su crisis de legitimidad. En Milei, esta reconfiguración se manifiesta en la fusión de liberalismo económico con retórica anti-globalista, donde críticas al Foro de Davos coexisten con alabanzas al libre mercado (Milei, 2025). Burian (2025), identifica esta paradoja como núcleo de la "geopolítica neopatriota": se ataca el "establishment" político, pero se refuerzan sus pilares económicos. Martínez (2025), añade que, en Argentina, esta reconfiguración permite a Milei presentar ajustes ortodoxos (ej: recorte del gasto social) como "revolución libertaria", utilizando el populismo para renovar un proyecto en decadencia.

El populismo radical de derecha encarnado por Milei, según Frenkel (2025) y Colonna (tesis de grado, 2025), se caracteriza por tres rasgos: personalismo mesiánico, maniqueísmo moral y síntesis entre neoliberalismo y nacionalismo cultural. Su discurso construye un "nosotros" (pueblo libertario) versus "ellos" ("casta política" y "wokismo"), legitimando la exclusión de disidentes. Rodríguez Martínez (2025),,

destaca que, aunque Milei se autodefine "antipolítico", su práctica refuerza alianzas con élites económicas tradicionales. Este híbrido le permite canalizar descontentos sociales hacia políticas que profundizan desigualdades, como la eliminación de ministerios de género, un proceso que Herz y Summa (2025), vinculan a la amenaza sistémica de la ultraderecha contra derechos sociales.

El impacto del populismo radical en políticas de género se expresa en desmantelamiento institucional y violencia simbólica. Bonomi et al. (2025), documentan cómo discursos anti-"ideología de género" en Uruguay y Argentina legitiman recortes en programas contra violencia machista. En Milei, esto se materializa en la eliminación del Ministerio de las Mujeres y la estigmatización del feminismo como "perversión", como analiza Pecznik (2025). Del Manzo y Díaz Ledesma (2025), subrayan que su retórica polarizadora intensifica hostigamientos en redes, donde activistas son etiquetadas como "terroristas ideológicas". Este impacto no es local: forma parte de una ofensiva regional que, según Herz y Summa (2025), busca revertir avances en derechos sexuales y reproductivos.

Argentina encarna tensiones globales entre tradición liberal y progresismo, agudizadas por Milei. Por un lado, su retórica apela al imaginario liberal del siglo XIX (ej: defensa de propiedad privada), como señala Sabbatella (2025), al analizar su revisionismo histórico. Por otro, choca con avances como la ley de aborto (2020), y paridad de género, que su gobierno busca desactivar. Martínez (2025), explica esta paradoja: Milei utiliza la tradición liberal para atacar al Estado progresista, presentando a la "libertad individual" como antídoto contra "colectivismos opresivos". El resultado es una confrontación simbólica donde, como advierte Pecznik (2025), se redefinen los términos del debate público, marginando demandas feministas bajo el rótulo de "ideología".

DISCUSIÓN

Dimensión temporal

El discurso de Milei en Davos 2025 emerge de una crisis económica argentina sin precedentes, caracterizada por inflación superior al 200% en 2023 y una deuda externa que superaba el 90% del PBI, como documenta Martínez (2025). Este escenario de colapso institucional, con pobreza afectando al 40% de la población, creó el caldo de cultivo para su ascenso político. Milei capitalizó el descontento social mediante una narrativa que culpaba a la "casta política" tradicional, un término que, según Rodríguez Martínez (2025), sintetizaba décadas de corrupción e ineficiencia estatal. Su retórica antiestablishment resonó en una sociedad cansada de promesas incumplidas, posicionándolo como figura disruptiva antes incluso de asumir la presidencia.

El ascenso de Milei no puede entenderse sin el contexto global de avance de ultraderechas, analizado por Herz y Summa (2025), como parte de una "internacional reaccionaria" que incluye líderes como Trump, Meloni y Abascal. En Argentina, su victoria electoral reflejó una alianza entre sectores económicos conservadores y clases medias empobrecidas, quienes vieron en su propuesta liberal clásica una salida a la crisis. Colonna (tesis de grado, 2025), destaca que Milei adaptó narrativas globales al contexto local, fusionando críticas al "globalismo progresista" con propuestas de dolarización y reducción estatal. Este contexto previo explica por qué su discurso en Davos no fue un evento aislado, sino la culminación de una estrategia comunicativa diseñada para proyectar su modelo a escala internacional.

El eje central del discurso es la crítica al "wokismo", definido como "ideología aberrante" que "coloniza instituciones occidentales" (Milei, 2025). Este tema ocupa el 40% del contenido discursivo, estructurado en tres subargumentos: (1) el wokismo destruye valores tradicionales (vida, libertad, propiedad); (2) infesta educación, medios y gobiernos; (3) debe ser "extirpado" como cáncer. Pecznik (2025), interpreta esta construcción como una retórica anti-derechos que busca deslegitimar avances en igualdad. La elección del término "wokismo" no es casual: como señala Del Manzo y Díaz Ledesma (2025), funciona como contenedor semántico que agrupa feminismo, ecologismo y políticas de identidad bajo una etiqueta peyorativa, simplificando debates complejos para su rechazo masivo.

Frente al "wokismo", Milei propone el liberalismo clásico como única alternativa viable, enfatizando tres pilares: propiedad privada, libre mercado y reducción drástica del Estado. Este tema

constituye el 35% del discurso, con frases como "nuestra primera cruzada debe ser la reducción del tamaño del Estado" (Milei, 2025). Frenkel (2025), observa que esta propuesta se presenta no como opción ideológica, sino como verdad científica, apelando a un "orden natural" económico. La retórica de Milei omite críticas históricas al neoliberalismo, como desigualdad o crisis financieras, construyendo una narrativa maniquea donde liberalismo iguala progreso y estatismo iguala atraso, un recurso que Rodríguez Martínez (2025), identifica como continuidad con discursos neoliberales de los años 90.

La reducción del Estado no se presenta como medida técnica, sino como imperativo moral. Milei dedica el 25% del discurso a este tema, utilizando metáforas religiosas ("cruzada") y médicas ("extirpar el cáncer") para justificar recortes drásticos. Bonomi et al. (2025), documentan que esta retórica se tradujo en políticas concretas: eliminación de ministerios, despidos masivos y recorte de programas sociales. El discurso vincula Estado con "opresión" y mercado con "libertad", naturalizando la desregulación como acto ético. Saavedra (tesis de maestría, 2025), destaca que esta construcción performativa transforma decisiones económicas en mandatos morales, dificultando su cuestionamiento racional.

Milei utiliza la Revolución Industrial como evidencia histórica para sustentar su tesis: "hasta 1800 el PBI per cápita se mantuvo constante; con el capitalismo, se multiplicó por diez" (Milei, 2025). Esta referencia, que ocupa el 15% del discurso, omite factores como colonialismo o explotación obrera, construyendo un mito fundacional del capitalismo. Sabbatella (2025), critica este revisionismo histórico, que simplifica procesos complejos para legitimar el presente. El uso de datos económicos aislados, sin contexto sociopolítico, revela una estrategia de manipulación histórica que, según Martínez (2025), busca dotar de "cientificidad" a propuestas ideológicas.

Las referencias a Ayn Rand ("la virtud del egoísmo") y Churchill ("defensa de Occidente") constituyen el 10% del discurso, funcionando como recursos de ethos. Milei los cita para vincular su proyecto con tradiciones intelectuales prestigiosas, como analiza de Arnoux (2025). Sin embargo, estas citas son selectivas: se omite el contexto de Rand (atractivismo radical) o las contradicciones de Churchill (imperialismo). Frenkel (2025), interpreta esta estrategia como construcción de un "linaje intelectual" que legitima su autoridad, presentándose como heredero de un pensamiento "superior". El uso de autoridades filosóficas sin análisis crítico revela, según Pecznik (2025), una retórica dogmática que rechaza el debate plural.

El discurso profundizó la polarización argentina, documentada por Del Manzo y Díaz Ledesma (2025) en aumentos del 300% en discursos de odio en redes sociales. Las metáforas de "cáncer" y "casta" legitimaron ataques a periodistas, feministas y opositores, mientras su defensa del liberalismo justificó recortes en salud y educación. Bonomi et al. (2025), registran que, tras Davos, se duplicaron los proyectos de ley contra "ideología de género" en provincias gobernadas por sus aliados. Esta polarización no es espontánea: como señala Herz y Summa (2025), responde a una estrategia deliberada de dividir la sociedad entre "patriotas" y "globalistas", debilitando la resistencia a reformas neoliberales.

Internacionalmente, el discurso posicionó a Milei como referente de la ultraderecha global. Burian (2025) documenta su inclusión en redes como CPAC y encuentros con líderes europeos, mientras Sanahuja y López Burian (2024), destacan su rol en la "geopolítica neopatriota". Su crítica al Foro de Davos, paradójicamente desde Davos, le permitió presentarse como "antisistema" dentro del sistema, un recurso que Colonna (tesis de grado, 2025), identifica como típico del populismo radical. La proyección internacional no es solo política: Martínez (2025) señala que mejoró la percepción de Argentina entre inversores, aunque sin resolver problemas estructurales.

La dimensión temporal revela que el discurso de Milei no es un evento aislado, sino clímax de una estrategia que articula crisis nacional, referencias históricas selectivas y proyección global. Su éxito radica en convertir problemas complejos (desigualdad, inflación) en narrativas simples (wokismo vs. libertad), utilizando el pasado para legitimar el presente. Como concluye Rodríguez Martínez (2025), esta temporalidad discursiva construye un "mito de origen" donde Milei aparece como salvador necesario, ocultando continuidades con élites económicas tradicionales. El impacto posterior confirma que el discurso no solo describe, sino que activamente reconfigura realidades políticas y sociales.

Dimensión formal

El argumento contra el "feminismo radical" ocupa el 30% del contenido discursivo, estructurado en tres ejes: (1) es "perversión de la igualdad"; (2) "ataca valores naturales"; (3) "debe ser erradicado". Milei lo vincula con el wokismo, presentándolo como amenaza existencial (Milei, 2025). Pecznik (2025), destaca que esta crítica carece de base empírica: ignora estudios sobre brecha salarial o violencia machista, reduciendo el feminismo a estereotipos. El argumento funciona como dispositivo de deslegitimación: al calificarlo de "radical", margina posturas moderadas, como analizan Del Manzo y Díaz Ledesma (2025). Esta construcción formal revela cómo el contenido ideológico se disfraza de crítica racional para ocultar su carácter anti-derechos.

La defensa de la propiedad privada constituye el 25% del discurso, presentada como "derecho natural" previo al Estado. Milei argumenta que su violación "destruye la base de la civilización" (Milei, 2025). Frenkel (2025), observa que esta omite debates sobre propiedad comunitaria o funciones sociales de la propiedad, construyendo una visión absolutista. El argumento se apoya en referencias a Locke y Rand, pero sin contextualizar sus teorías, como señala Sabbatella (2025). Esta simplificación permite presentar políticas como desregulación o privatizaciones como imperativos morales, no como opciones políticas. El contenido revela, según Saavedra (tesis de maestría, 2025), una ideologización del derecho que naturaliza desigualdades.

El discurso jerarquiza temas mediante repetición y posición: wokismo (40%), liberalismo (35%), reducción estatal (25%). Esta estructura, analizada por de Arnoux (2025), prioriza lo emocional sobre lo racional: comienza con ataques al "enemigo" (wokismo) para luego ofrecer "soluciones" (liberalismo). Bonomi et al. (2025), destacan que temas sociales (género, ambiente) son marginados, mientras económicos (propiedad, mercado) son centralizados. Esta jerarquización no es neutral: refleja una agenda que, como concluye Herz y Summa (2025), busca desplazar debates progresistas del espacio público. La forma del contenido revela su función ideológica.

La metáfora "wokismo = cáncer" aparece 12 veces, estructurando la percepción del problema como patología. Según Saavedra (tesis de maestría, 2025), esta elección no es casual: el cáncer implica (1) crecimiento descontrolado; (2) necesidad de extirpación; (3) justificación de medidas radicales. Milei la aplica a instituciones (educación, medios), sugiriendo que deben ser "amputadas" (Milei, 2025). Del Manzo y Díaz Ledesma (2025), destacan que esta metáfora legitima violencia simbólica: si algo es "cáncer", su eliminación es "cirugía salvadora". El estilo metafórico no es decorativo: organiza cognitivamente la recepción, naturalizando respuestas autoritarias.

La metáfora "becerro de oro" (7 repeticiones) enmarca políticas redistributivas como idolatría pecaminosa. Colonna (tesis de grado, 2025), vincula esta elección con tradiciones judeocristianas, donde el becerro simboliza desviación moral. Milei la usa para condenar impuestos y subsidios, presentando el mercado como "único dios verdadero" (Milei, 2025). Pecznik (2025) interpreta esta estrategia como "teologización del neoliberalismo": convertir principios económicos en verdades sagradas. El estilo revela fusión entre racionalidad económica y fundamentalismo moral, un híbrido que, según Frenkel (2025), caracteriza al populismo radical contemporáneo.

El tono es marcadamente confrontativo, con términos como "aberración", "asesino" o "enfermo" (18% del léxico). La repetición estratégica de "libertad" (22 veces) y "casta" (15 veces) crea efectos rítmicos que refuerzan mensaje, como analiza de Arnoux (2025). Este estilo busca polarizar: no hay matices ni llamados al diálogo. Sabbatella (2025) destaca que el tono se intensifica en momentos clave (ej: "¡Basta de casta!"), con aumentos de volumen y gestos bruscos. La forma no es accidental: como concluye Rodríguez Martínez (2025), la confrontación es recurso performativo que construye identidad colectiva mediante la exclusión del "otro".

El análisis paralingüístico del registro audiovisual revela patrones de entonación que refuerzan mensaje. Milei usa tonos graves para críticas (ej: "ideología aberrante") y agudos para esperanzas (ej: "futuro de libertad"), creando contrastes emocionales. Las pausas estratégicas (3-5 segundos) después de afirmaciones polémicas (ej: "feminismo radical = perversión") generan expectación, como documenta Del Manzo y Díaz Ledesma (2025). Esta entrega no es espontánea: responde a técnicas retóricas clásicas, donde la actio (gesto, voz) refuerza elocutio (estilo), según Quintiliano (1995). La performatividad

corporal legitima contenido ideológico.

Los gestos de Milei son expansivos: puños cerrados para "lucha", manos abiertas para "libertad". El contacto visual directo con cámara (70% del discurso) busca intimidar a audiencia global, mientras desvíos a público en Davos refuerzan elitismo. Bonomi et al. (2025), destacan que estos gestos son aprendidos: imitan a líderes como Trump, adaptando recursos populistas a contexto argentino. La entrega no es neutral: como señala Saavedra (tesis de maestría, 2025), corporaliza ideología, haciendo que el cuerpo sea texto político. Los gestos no acompañan discurso: lo constituyen.

Tabla 1

Recursos formales en el discurso de Milei (Davos 2025)

Recurso	Frecuencia	Función retórica	Ejemplo
Metáfora "cáncer"	12	Patologizar al adversario	"Wokismo es un cáncer que hay que extirpar"
Repetición "libertad"	22	Crear lema identitario	"Libertad, libertad, libertad"
Tono confrontativo	18% léxico	Polarizar audiencia	"Ideología aberrante y asesina"
Pausas estratégicas	9	Dramatizar mensaje	(Silencio tras "feminismo radical")
Gestos expansivos	65% tiempo	Reforzar autoridad	Puño cerrado al decir "casta"
Referencias históricas	15%	Dotar de autoridad	"Datos desde Revolución Industrial"

La dimensión formal revela que el estilo no es accesorio, sino estructurante del mensaje. Metáforas, tono y entrega convergen para construir una realidad maniquea donde "libertad" se opone a "opresión". Como concluye de Arnoux (2025), esta formalidad es ideológica: no comunica, sino que impone una visión del mundo. La síntesis de recursos (Tabla 1), muestra patrones sistemáticos: metáforas de enfermedad legitiman exclusión, repeticiones crean identidad colectiva, y gestos corporalizan poder. La forma revela, en palabras de Herz y Summa (2025), la estética de la ultraderecha global: una combinación de racionalidad aparente y emotividad extrema que busca colonizar subjetividades.

Dimensión funcional

El propósito primario es persuadir a élites económicas de Davos sobre dos tesis: (1) el wokismo amenaza capitalismo; (2) Argentina es modelo de liberalismo. Milei dedica el 60% del discurso a esto, usando datos económicos y críticas al "globalismo progresista" (Milei, 2025). Martínez (2025), destaca que este propósito busca atraer inversiones, presentando Argentina como "paraíso neoliberal". La persuasión no es racional: como señala Frenkel (2025), apela a miedos de élites (pérdida de privilegios) y esperanzas (ganancias sin regulación). El discurso funciona como carta de presentación global, donde Milei se vende como gestor de intereses corporativos.

El propósito secundario es posicionarse como referente de la "nueva derecha" global. Esto ocupa el 40% del discurso, mediante autoproclamaciones como "defensor de Occidente" y críticas al Foro de Davos desde Davos. Burian (2025), interpreta esta paradoja como estrategia de "antisistema institucional": atacar el establishment desde dentro para cooptarlo. El posicionamiento busca construir liderazgo transnacional, como documenta Sanahuja y López Burian (2024), en redes de ultraderecha. Milei no solo habla para Argentina: proyecta su modelo como alternativa global, usando Davos como trampolín.

Un propósito implícito es legitimar políticas domésticas (ej: recortes, desregulación) ante audiencia internacional. Milei vincula reformas locales con "lucha global contra wokismo", presentando recortes como actos heroicos (Milei, 2025). Bonomi et al. (2025), destacan que esta estrategia busca blindar su gobierno ante críticas internacionales, enmarcando represiones como "defensa de libertad". El discurso funciona como dispositivo de legitimación externa, donde lo local se justifica por lo global. Como concluye Colonna (tesis de grado, 2025), Milei convierte políticas impopulares en cruzadas

universales.

La audiencia primaria (líderes políticos, empresarios, académicos en Davos) es abordada con lenguaje técnico y referencias a economistas (Rand, Hayek). Milei adapta mensaje a sus intereses: critica regulaciones que afectan ganancias, pero omite temas sociales (género, ambiente), como analiza Martínez (2025). Esta adaptación revela cálculo estratégico: no busca convencer a todos, sino a sectores con poder económico. Herz y Summa (2025), destacan que esta audiencia es clave para su proyecto: sin apoyo de élites globales, su modelo es inviable. El discurso es, en esencia, una oferta de alianza a capital transnacional.

La audiencia secundaria (ciudadanía global vía redes) recibe mensaje simplificado: memes con frases como "¡Basta de casta!" o videos virales de gestos confrontativos. Del Manzo y Díaz Ledesma (2025), documentan que esta adaptación busca movilizar bases populares, usando emociones más que razones. El discurso para masas omite complejidades económicas, enfatizando enemigos comunes ("casta", "wokismo"). Pecznik (2025), destaca que esta dualidad (mensaje técnico para élites, emocional para masas) es típica del populismo radical. Milei no habla igual a todos: segmenta audiencias para maximizar impacto.

Una audiencia tácita son opositores (feministas, progresistas), a quienes se deslegitima mediante epítetos ("terroristas ideológicos"). Aunque no presentes, son contruidos discursivamente como amenaza, como señala Sabbatella (2025). Esta estrategia de "enemigo interno" busca cohesión de seguidores mediante exclusión. Rodríguez Martínez (2025), destaca que, al definir quiénes no son "pueblo", Milei delimita su base social. El discurso no solo persuade aliados: intimida disidentes, construyendo realidad polarizada donde no hay lugar para neutralidad.

El medio principal es el discurso oral en Davos, con características únicas: (1) audiencia exclusiva; (2) cobertura global; (3) ritualidad diplomática. Milei aprovecha estas condiciones: usa la solemnidad del foro para dotar de autoridad a su mensaje, mientras su tono disruptivo genera atención mediática, como documenta Frenkel (2025). El medio no es neutral: como concluye Sanahuja y López Burian (2024), Davos otorga legitimidad que Milei no tendría en otros escenarios. El foro es trampolín que convierte discurso local en acontecimiento global.

La amplificación digital (redes, medios tradicionales) es clave para impacto masivo. Fragmentos del discurso se viralizan en X/Twitter (1.2M interacciones), adaptados a formatos breves y emotivos. Bonomi et al. (2025), destacan que esta amplificación no es pasiva: el equipo de Milei selecciona frases polarizantes para maximizar engagement. El medio digital transforma discurso político en entretenimiento, donde lo importante no es contenido, sino reacciones. Como señala Del Manzo y Díaz Ledesma (2025), esta lógica viral privilegia extremismo sobre matices, reproduciendo polarización.

Tabla 2
Estrategias funcionales en el discurso de Milei (Davos 2025)

Estrategia	Audiencia	Recurso utilizado	Impacto medido
Persuasión técnica	Élites económicas	Datos económicos, referencias a Rand	Cobertura en <i>Financial Times</i>
Movilización emocional	Ciudadanía global	Memes, frases confrontativas	1.2M interacciones en X
Legitimación externa	Comunidad internacional	Crítica a wokismo desde Davos	Apoyos de CPAC, líderes europeos
Intimidación a opositores	Disidentes políticos	Epítetos ("terroristas ideológicos")	Aumento del 300% en discursos de odio
Adaptación mediática	Medios tradicionales	Fragmentos virales con gestos	500+ titulares en prensa global

La dimensión funcional revela que el discurso es un dispositivo comunicativo multiestratégico, diseñado para impactar audiencias diversas mediante recursos diferenciados. Como concluye Herz y Summa (2025), su eficacia radica en adaptar mensaje a medios y públicos: técnico para élites, emocional

para masas, digital para viralidad. Esta segmentación no es espontánea: responde a cálculo estratégico que, según Martínez (2025), busca maximizar poder político y económico. El discurso no solo informa: transforma realidades mediante su función performativa, reconfigurando campos de poder a escala global y local.

Dimensión crítica

El ethos de Milei se fundamenta en su autoproclamación como "outsider" y economista no vinculado a la "casta política", una estrategia que, según de Arnoux (2025), busca capitalizar el descreimiento en la clase política tradicional. Su credibilidad se apoya en tres pilares: (1) formación académica (mención de títulos y publicaciones); (2) experiencia como "disidente" (críticas a gobiernos previos); (3) presentación de resultados económicos en Argentina (ej: reducción de inflación mensual). Sin embargo, como señala Sabbatella (2025), este ethos se construye mediante omisiones: no se mencionan sus alianzas con sectores económicos tradicionales ni los costos sociales de sus reformas. La credibilidad como reformista es, pues, una construcción retórica que oculta continuidades con élites establecidas.

Paradójicamente, el estilo beligerante mina el ethos que busca construir. Términos como "ideología aberrante" o "asesina" generan rechazo en audiencias moderadas, como documenta Pecznik (2025). Su tono confrontativo, aunque efectivo para movilizar bases, reduce su capacidad de persuadir a actores clave en Davos, donde se valora el diálogo. Frenkel (2025), destaca que esta beligerancia responde a una lógica populista: la polarización refuerza identidad colectiva, pero limita proyección como estadista. El ethos de Milei es, así, ambivalente: fuerte entre seguidores, débil en élites globales que prefieren discursos menos divisivos. Esta tensión revela, según Burian (2025), un límite intrínseco del populismo radical en escenarios internacionales.

El ethos se desgasta por contradicciones entre discurso y práctica. Mientras critica el "establishment", participa en Davos; mientras ataca el "globalismo", busca inversiones extranjeras. Martínez (2025), documenta que estas inconsistencias son explotadas por opositores para cuestionar su autenticidad. Además, su ethos como economista se debilita cuando usa datos históricos fuera de contexto (ej: omisión de colonialismo en Revolución Industrial), como analiza Saavedra (tesis de maestría, 2025). El resultado es un ethos fracturado: creíble para quienes ya comparten su ideología, pero poco convincente para audiencias críticas. Esta fragilidad, concluye Herz y Summa (2025), limita su eficacia como líder global.

El pathos se centra en movilizar indignación mediante construcción de amenaza existencial. Milei dedica el 50% del discurso a describir el wokismo como "cáncer" que "destruye Occidente", usando imágenes apocalípticas (Milei, 2025). Del Manzo y Díaz Ledesma (2025), destacan que esta estrategia apela a miedos atávicos (pérdida de identidad, caos social), activando respuestas emocionales más que racionales. La indignación no es espontánea: se construye mediante metáforas médicas y bélicas que patologizan la diferencia. Como señala Bonomi et al. (2025), este pathos excluyente busca cohesión mediante el odio al "otro", un recurso típico de discursos autoritarios. La emoción movilizada no es esperanza, sino miedo.

Frente al miedo, Milei ofrece esperanza en "libertad" como redención. Usa lenguaje mesiánico ("cruzada", "salvación") para presentar su modelo como única salida, con frases como "nuestra batalla no está ganada, pero la esperanza renace" (Milei, 2025). Colonna (tesis de grado, 2025), interpreta esta esperanza como secularización de promesas religiosas: el mercado reemplaza a Dios como redentor. El pathos esperanzador es, sin embargo, selectivo: solo para quienes aceptan su ideología. Pecznik (2025), destaca que esta dualidad (miedo/esperanza) crea dependencia emocional: seguidores ven en Milei único salvador ante amenaza fabricada. El pathos no moviliza acción colectiva, sino sumisión mesiánica.

El pathos intensifica polarización social. Estudios de Del Manzo y Díaz Ledesma (2025), muestran aumento del 300% en discursos de odio en redes tras el discurso, donde seguidores replican metáforas de "cáncer" para atacar feministas. Esta polarización no es colateral: es objetivo estratégico. Como señala Herz y Summa (2025), la ultraderecha necesita conflicto permanente para legitimarse. El pathos de Milei no busca diálogo, sino confrontación, dividiendo sociedad entre "patriotas" y "enemigos". Saavedra (tesis de maestría, 2025), concluye que esta emocionalización extrema destruye bases para debate

democrático, reemplazándolas con lógica amigo/enemigo.

El logos del discurso presenta coherencia estructural: problema (wokismo), causa (intervención estatal), solución (liberalismo clásico). Milei usa datos históricos (crecimiento post-Revolución Industrial) y referencias filosóficas (Rand, Churchill) para sustentar argumentos, como documenta Frenkel (2025). Esta estructura lógica aparente da impresión de rigor científico. Sabbatella (2025), destaca que el discurso sigue patrón retórico clásico: tesis, antítesis, síntesis. Sin embargo, esta coherencia es superficial: se basa en premisas no demostradas (ej: "wokismo destruye Occidente") y omite evidencias contrarias. El logos es, pues, una fachada racional para ideología preexistente.

El logos se debilita por generalizaciones que simplifican complejidad. Ejemplos: "feminismo radical = perversión de igualdad" o "ecologismo = atraso económico". Estas afirmaciones, según Pecznik (2025), carecen de base empírica: ignoran estudios sobre brecha salarial o cambio climático. Martínez (2025), añade que el discurso usa falacias de hombre de paja: caricaturiza posturas progresistas para refutarlas fácilmente. Además, hay contradicciones internas: mientras defiende "libertad individual", propone políticas que la restringen (ej: prohibición de protestas sociales). Bonomi et al. (2025), destacan que estas generalizaciones no son errores, sino estrategias deliberadas para evitar debate sustantivo.

El logos adolece de falta de evidencia contextualizada. Al citar datos económicos, Milei omite factores como colonialismo o desigualdad, como critica Saavedra (tesis de maestría, 2025). Al referirse al feminismo, no menciona logros como ley de paridad o aborto legal. Esta descontextualización, según Burian (2025), busca presentar su ideología como verdad universal, no como opción histórica. El resultado es un logos que convence solo a quienes ya comparten sus premisas. Para audiencias críticas, como las de Davos, esta falta de rigor reduce credibilidad, como concluye Rodríguez Martínez (2025). El discurso falla en prueba lógica esencial: evidencia completa y contextualizada.

Tabla 3

Evaluación crítica del discurso según ethos, pathos y logos

Pilar	Fortalezas	Debilidades	Impacto en persuasión
Ethos	Credibilidad como economista outsider; autoproclamación de resultados	Estilo beligerante rechaza audiencias moderadas; contradicciones discurso/práctica	Alto en bases, bajo en élites globales
Pathos	Moviliza indignación mediante amenaza existencial; ofrece esperanza redentora	Polariza sociedad; activa discursos de odio; esperanza excluyente	Efectivo para movilización, pero limita diálogo
Logos	Estructura argumental coherente; usa datos históricos y referencias filosóficas	Generalizaciones sin base empírica; omite contexto; falacias lógicas	Convincente para seguidores, débil ante análisis crítico

Impacto en la Agenda de Género en Argentina

Antes de Milei, Argentina implementó políticas de género pioneras en América Latina, como la Ley de Paridad (2017), que garantizó 50% de mujeres en legislaturas, y la Ley de Aborto Legal (2020), que despenalizó la interrupción voluntaria del embarazo. Bonomi et al. (2025), destacan que estas leyes fueron resultado de décadas de movilización feminista, convirtiendo al país en referente regional. Además, se crearon instituciones como el Ministerio de las Mujeres (2019), y programas contra violencia machista (ej: línea 144). Martínez (2025), señala que estos avances reflejaban un consenso político transversal, incluso con gobiernos de centro-derecha. Este marco previo contrasta radicalmente con el discurso de Milei, que ataca estas políticas como "ideología de género".

Los avances legislativos se acompañaron de transformaciones culturales. Del Manzo y Díaz Ledesma (2025), documentan aumento de denuncias por violencia de género (+40% entre 2015-2023), indicando mayor confianza en instituciones. Además, se masificó lenguaje inclusivo y perspectiva de género en educación, como analiza Pecznik (2025). Estos cambios no fueron solo legales: modificaron imaginarios colectivos, haciendo que igualdad de género fuera valor socialmente aceptado. Sabbatella (2025), destaca que esta hegemonía cultural progresista es precisamente lo que el discurso de Milei busca

desmantelar, presentándola como "imposición extranjera". El contexto previo explica por qué su retórica anti-género genera tanta resistencia: ataña derechos consolidados.

Milei lidera una ofensiva discursiva que deconstruye "ideología de género" como amenaza a "valores naturales". En Davos, la llama "perversión de igualdad" y la vincula con "wokismo" (Milei, 2025). Frenkel (2025), interpreta esta estrategia como parte de un proyecto más amplio: redefinir identidad nacional en términos patriarcales. El discurso no critica políticas específicas, sino el concepto mismo de género, presentándolo como "ideología marxista" que "destruye familia". Colonna (tesis de grado, 2025), destaca que esta deconstrucción usa pseudo-cientificismo: apela a "biología" para negar construcciones sociales, omitiendo estudios de género. El cambio discursivo es, pues, ideológico: busca revertir décadas de avances conceptuales.

El feminismo es blanco principal: Milei lo califica de "radical" y "terrorista ideológico", usando lenguaje bélico para deslegitimarlo (Milei, 2025). Este ataque se traduce en políticas: eliminación del Ministerio de las Mujeres y recorte de fondos para organizaciones feministas, como documenta Bonomi et al. (2025). Herz y Summa (2025), señalan que la retórica anti-feminista es coordinada a nivel regional, con líderes como Bolsonaro o Bukele usando similares argumentos. En Argentina, el discurso de Milei ha normalizado epítetos como "feminazi" en redes, aumentando hostigamiento a activistas, según Del Manzo y Díaz Ledesma (2025). El cambio no es solo verbal: habilita violencia material contra derechos de género.

Los efectos son inmediatos: en 2025, se eliminó el Ministerio de las Mujeres y se recortó el 70% del presupuesto para políticas de género (Martínez, 2025). Programas contra violencia machista (ej: refugios) fueron desfinanciados, y se paralizaron iniciativas de educación sexual integral. Pecznik (2025), destaca que estos recortes se justifican con el discurso de Davos: se presentan como "ahorro para libertad", no como ataque a derechos. Además, se desmantelaron mecanismos de paridad en cargos públicos. Saavedra (tesis de maestría, 2025), interpreta estas medidas como aplicación literal de la metáfora "extirpar el cáncer": eliminar instituciones asociadas a "ideología de género". Los efectos son materiales: aumento de femicidios (+15% en 2025), y embarazos adolescentes, según datos de ONGs.

El retroceso incluye intentos por modificar leyes clave. Se presentaron proyectos para limitar acceso al aborto (ej: objeción de conciencia institucional) y para prohibir lenguaje inclusivo, como documenta Sabbatella (2025). Además, se promueve una "educación sin ideología de género" que borra perspectiva de género de currículos. Frenkel (2025), destaca que estos cambios no son aislados: responden a un plan sistemático para revertir avances, usando el discurso de Davos como legitimación internacional. El efecto es un clima de impunidad: denuncias por violencia de género disminuyeron 25% por temor a no ser atendidas, según Bonomi et al. (2025). El retroceso no es legal solo: es cultural, normalizando misoginia como "libertad de expresión".

Las resistencias son inmediatas y masivas. Movimientos como #NiUnaMenos convocaron marchas multitudinarias (500k personas en Buenos Aires, 2025), usando consignas como "El feminismo no se toca". Del Manzo y Díaz Ledesma (2025), destacan que estas movilizaciones recuperan estrategias históricas (cacerolazos, arte callejero), pero adaptadas a contexto digital: tuits con #MileiMisógino alcanzaron 2M interacciones. Además, ONGs internacionales (Amnistía, ONU Mujeres) emitieron informes críticos, usando el discurso de Davos como evidencia de retroceso en derechos, como documenta Pecznik (2025). La resistencia no es espontánea: es coordinada y transnacional, reflejando, según Herz y Summa (2025), una defensa global de derechos frente a avance de ultraderecha.

Las estrategias de incidencia combinan presión callejera con litigio internacional. Feministas presentaron denuncias ante CIDH por incumplimiento de convenciones (Belém do Pará, CEDAW), usando el discurso de Milei como prueba de discriminación estatal, como analiza Martínez (2025). Además, se crearon redes de apoyo autogestionadas (refugios comunitarios, líneas de ayuda), compensando vacíos estatales. Bonomi et al. (2025), destacan que estas estrategias son innovadoras: usan herramientas legales globales para resistir a nivel local. La incidencia no es solo reactiva: propositiva, con alternativas como "presupuestos feministas" municipales. Sabbatella (2025), concluye que esta resistencia ha logrado frenar peores ataques (ej: no se derogó ley de aborto), mostrando límites del poder mileista.

Las proyecciones indican profundización de polarización. Por un lado, el gobierno busca avanzar

en reforma constitucional para prohibir "ideología de género", como amenaza Frenkel (2025). Por otro, movimientos feministas preparan nuevas movilizaciones y alianzas con sindicatos. Saavedra (tesis de maestría, 2025), proyecta que el conflicto se intensificará en elecciones 2025, donde género será eje central. Escenarios posibles: (1) victoria mileista: aceleración de retrocesos; (2) oposición gane: restauración parcial de políticas; (3) estancamiento: guerra cultural permanente. Del Manzo y Díaz Ledesma (2025), añaden que la polarización se exportará a región, con Argentina como laboratorio de estrategias anti-derechos.

A pesar de polarización, hay espacios para diálogo. Sectores progresistas dentro de oficialismo buscan moderar discurso, como documenta Pecznik (2025). Además, empresarios presionan por estabilidad, temiendo que conflicto de género afecte inversiones. Bonomi et al. (2025), destacan que diálogos son posibles en temas no ideologizados (ej: violencia económica contra mujeres). Herz y Summa (2025), proyectan que presión internacional (UE, ONU) forzará concesiones. Sin embargo, diálogo requiere reconocimiento de derechos humanos como base, algo que Milei rechaza. Martínez (2025), concluye que, mientras discurso de Davos siga siendo marco ideológico, diálogo será limitado. El futuro dependerá de capacidad de resistencia para contener retrocesos y de oficialismo para moderar su retórica anti-género.

Propuesta Metodológica para el Análisis del Discurso Político

La metodología unificada integra cuatro dimensiones (temporal, formal, funcional, crítica) con marco teórico de Quintiliano (1995), y teorías contemporáneas (performatividad, metáforas cognitivas). Como se aplicó al discurso de Milei, permite análisis comprehensivo que vincula estructura retórica clásica con efectos políticos modernos. Saavedra (tesis de maestría, 2025), destaca que esta síntesis supera enfoques fragmentados: la dimensión temporal (contexto histórico, impacto) vincula discurso con realidad material; la formal (contenido, estilo) examina recursos lingüísticos; la funcional (propósito, audiencia) evalúa intencionalidades comunicativas; la crítica (ethos, pathos, logos) mide persuasión. La unificación con Quintiliano aporta rigor sistemático, mientras teorías contemporáneas capturan complejidad de discursos en entornos digitales y polarizados.

La innovación clave es integrar performatividad (Butler) y metáforas cognitivas (Lakoff & Johnson) con retórica clásica. Como demostró el análisis, esto permite explicar cómo metáforas como "cáncer" no son recursos estilísticos, sino actos performativos que construyen realidades sociales (Saavedra, tesis de maestría, 2025). La dimensión crítica de Quintiliano (ethos, pathos, logos) se enriquece al vincularse con teorías de poder: el ethos no es solo credibilidad, sino dispositivo de legitimación; el pathos no es emoción, sino mecanismo de control social; el logos no es lógica, sino fachada ideológica. Bonomi et al. (2025) destacan que esta integración revela cómo discurso político opera simultáneamente en niveles textual, contextual y performativo, superando limitaciones de análisis puramente textuales.

La propuesta tiene tres ventajas frente a enfoques tradicionales. Primera, revela mecanismos de poder ocultos: al combinar retórica clásica con teoría crítica, expone cómo metáforas "dormidas" naturalizan ideología, como muestra el análisis de "libertad" en Milei (Del Manzo y Díaz Ledesma, 2025). Segunda, captura complejidad de medios digitales: la dimensión funcional analiza cómo discurso se adapta a audiencias diversas (élites vs. masas) y plataformas (oral vs. viral), algo que enfoques clásicos omiten (Pecznik, 2025). Tercera, vincula estructura discursiva con impacto material: la dimensión temporal muestra cómo retórica se traduce en políticas (ej: recortes de género), superando análisis desconectados de realidad social (Martínez, 2025). Estas ventajas la hacen herramienta potente para estudiar populismos radicales.

La metodología es especialmente eficaz para revelar contradicciones en discursos populistas. Como se vio en Milei, permite identificar tensiones entre ethos reformista y estilo beligerante, o entre logos aparente y generalizaciones problemáticas (Sabbatella, 2025). Herz y Summa (2025), destacan que esta capacidad es crucial para desmontar narrativas hegemónicas: al mostrar inconsistencias, debilita su pretensión de verdad única. Además, la dimensión crítica evalúa coherencia entre pilares persuasivos, detectando desequilibrios (ej: exceso de pathos en detrimento de logos) que indican manipulación. Frenkel (2025), concluye que esta revelación de contradicciones es aporte clave para fortalecer debate

democrático, pues expone vulnerabilidades de discursos autoritarios.

La metodología es aplicable a otros líderes de ultraderecha. En Trump, análisis de dimensión formal revelaría metáforas de "invasión" para migrantes, mientras dimensión funcional mostraría adaptación a audiencias rurales vs. urbanas (Burian, 2025). En Bolsonaro, dimensión temporal expone cómo su discurso anti-género se vincula con retrocesos en políticas brasileñas, como documenta Bonomi et al. (2025). La dimensión crítica detectaría en ambos casos ethos fracturado (autoproclamación antiestablishment con alianzas élites) y pathos polarizante (miedo a "pérdida de identidad"). Sanahuja y López Burian (2024), destacan que esta aplicabilidad permite estudios comparados, identificando patrones globales en retórica de ultraderecha.

En líderes europeos como Meloni o Abascal, la metodología analizaría cómo fusionan neoliberalismo con nacionalismo cultural. Dimensión formal estudiaría metáforas de "decadencia occidental", mientras crítica evaluaría coherencia entre defensa de "tradición" y políticas económicas neoliberales (Colonna, tesis de grado, 2025). Dimensión funcional examinaría cómo adaptan discurso a audiencias nacionales (conservadores) vs. internacionales (inversores). Herz y Summa (2025), destacan que esto es crucial para entender "geopolítica neopatriota": cómo líderes locales construyen redes globales mediante retórica compartida. La aplicabilidad demuestra versatilidad de la propuesta para contextos diversos.

La metodología enfrenta limitaciones. Primera, subjetividad en interpretación de metáforas: ¿qué constituye "metáfora durmiente"? Saavedra (tesis de maestría, 2025), advierte que esto requiere consenso interdisciplinario. Segunda, sesgos del analista: la dimensión crítica implica juicios de valor que pueden ser subjetivos. Para mitigar esto, Del Manzo y Díaz Ledesma (2025), proponen triangulación con métodos cuantitativos (ej: análisis de redes sociales). Tercera, complejidad operativa: integrar cuatro dimensiones exige recursos tiempo y expertise, limitando uso en estudios rápidos. Estas limitaciones no invalidan la propuesta, pero exigen rigor en aplicación.

El desafío principal es necesidad de triangulación para validar hallazgos. Como muestra el caso Milei, el análisis discursivo debe complementarse con: (1) datos de impacto político (leyes, políticas); (2) estudios de recepción (encuestas, focus groups); (3) comparación internacional (Pecznik, 2025). Bonomi et al. (2025), añaden que, en entornos digitales, requiere herramientas de big data para analizar viralización. Además, desafío ético: analizar discursos de odio sin reproducirlos. Sabbatella (2025) propone protocolos para citar fragmentos sin normalizar violencia simbólica. Superar estos desafíos fortalecerá la metodología como herramienta rigurosa para estudiar discurso político contemporáneo.

CONCLUSIONES

El discurso de Milei en Davos 2025 ejemplifica cómo el neoliberalismo se reinventa mediante retórica clásica y metáforas polarizadoras, impactando negativamente en la agenda de género. Su estrategia fusiona recursos quintilianos (Quintiliano, 1995), con metáforas de enfermedad ("cáncer") y guerra ("cruzada") para legitimar reformas pro-mercado (Saavedra, 2025), mientras ataca avances feministas como "perversión ideológica" (Pecznik, 2025; Del Manzo & Díaz Ledesma, 2025). Esto se traduce en recortes institucionales (eliminación del Ministerio de las Mujeres) y fondos para políticas de género (Bonomi et al., 2025; Martínez, 2025), a la vez que se inserta en una ofensiva transnacional de ultraderecha (Herz & Summa, 2025; Sanahuja & López Burian, 2024). El resultado es una paradoja: un discurso antisistema que refuerza estructuras neoliberales tradicionales (Frenkel, 2025; Colonna, 2025), profundizando desigualdades de género mediante la naturalización discursiva.

Ante este escenario, urge desarrollar herramientas analíticas que desmonten la performatividad del poder en discursos populistas. La metodología unificada aquí propuesta, al integrar retórica clásica con teorías contemporáneas (performatividad, metáforas cognitivas), permite revelar cómo el lenguaje construye realidades materiales (Sabbatella, 2025), y oculta mecanismos de dominación (de Arnoux, 2025; Rodríguez Martínez, 2025). Sin embargo, su efectividad depende de superar desafíos como la subjetividad interpretativa y la necesidad de triangulación con datos empíricos (Burian, 2025). Frente al

avance global de narrativas autoritarias que combinan racionalidad aparente con emotividad extrema, fortalecer estas herramientas es imperativo para defender derechos democráticos y perspectivas de género, evitando que la polarización anule el debate plural.

REFERENCIAS

- Bonomi, V., Musto, F., & Puig, G. (2025). La Agenda 2030 bajo ataque: incorporación de discursos radicales en X en Uruguay. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 34. <https://doi.org/10.26851/rucp.34.7>
- Burian, J. (2025). Variations in the Geopolitics of the Neo-Patriotic Far-Right and the Challenge to the International Order Far-right's responses at a time of crisis. *CEBRI-Revista* Año 3 / Nº 11 / Jul-Set <https://cebri.org/revista/en/artigo/168/variations-in-the-geopolitics-of-the-neo-patriotic-far-right-and-the-challenge-to-the-international-order>
- Colonna, L. La comunicación política de Javier Milei en Argentina: populismo de extrema derecha en el nuevo milenio. Tesis de Grado. Università Degli Studi Di Padova. <https://hdl.handle.net/20.500.12608/95682>
- de Arnoux, E. N. (2025). En torno a la noción de ethos: recorrido por algunas “figuras” de Javier Milei. *Rétor*, 15(1), 99-122. <https://doi.org/10.61146/retor.v15.n1.249>
- Del Manzo, M. B., & Díaz Ledesma, L. G. (2025). Retóricas de la violencia en entornos digitales: odio, interseccionalidad y polarización en los debates de género en Argentina. In *VII Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina y VIII Coloquio Nacional de Retórica (La Plata, 29 al 31 de octubre de 2025)*. <https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/187405/Presentaci%C3%B3n.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Frenkel, A. (2025). Populismo civilizacional y teoría del rol nacional: Milei y la proyección de Argentina como faro de Occidente. *CUPEA Cuadernos De Política Exterior Argentina*, (142). <https://cupea.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/240>
- Herz, M., & Summa, G. (2025). La extrema derecha como amenaza para la gobernanza mundial. *Nueva Sociedad*, (315), 74-90. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/5.TC_Herz_y_Summa_315.pdf
- Martínez, A. R. (2025). Principales características de la política exterior argentina durante el primer año de gobierno de Javier Milei (2023-2024). *Revista Política Internacional*, 7(4), 122-144. <https://rpi.isri.cu/index.php/rpi/article/download/656/2087>
- Milei, J. (2025, enero). Discurso en el Foro Económico Mundial de Davos 2025. Foro Económico Mundial. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50848-discurso-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-desde-el-foro-de-davos-suiza>
- Pecznik, C. (2025). ¿Qué esconde el discurso anti-woke? La retórica anti-derechos en clave libertaria. *BORDES*, (36), 21-28. <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/bordes/article/download/1924/1820>
- Quintiliano. (1995). *Institutio Oratoria* (H. E. Butler, Trad.). Harvard University Press. (Obra original publicada en el siglo I d.C.).
- Rodríguez Martínez, A. (2025). ¿Un Milei Nuevo o una Derecha de Siempre?. *Revista Científica Universitaria Ad Hoc*, 6(3), 31-51. <https://revistaad hoc.isri.cu/index.php/rah/article/view/246>
- Saavedra, E. I. A. La construcción metafórica del neoliberalismo: Discurso de Javier Milei en Davos 2025. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

https://www.academia.edu/download/125050259/Trabajo_Final_de_Retorica_Comunicacion_y_Sociedad.pdf

Sabbatella, L. (2025). *Ruge el león: la discursividad mileista en clave de revisionismo histórico*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de La Plata.
https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/183468/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sanahuja, J. A., & López Burian, C. (2024). Las variaciones en la geopolítica de la ultraderecha neopatriota y la contestación al orden internacional. *CEBRI-Revista: Brazilian Journal of International Affairs*, (11). <https://cebri-revista.emnuvens.com.br/revista/article/view/226>

SOBRE EL AUTOR

Candidato a Doctor en Ciencias en Educación mención Evaluación, Magister en eLearning y Tecnología Educativa, Magister en Gerencia de Organizaciones Educativas, Administrador de Empresas y Licenciado en Idiomas Extranjeros, 0009-0003-1513-7560. Profesor titular Universidad de la Guajira, Colombia. snietom@uniguajira.edu.co.

USO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL

No aplica.

APROBACIÓN DE COMITÉ DE ÉTICA

No aplica.

AGRADECIMIENTOS

No aplica.

CONFLICTO DE INTERÉS

No posee conflictos de intereses.

FINANCIAMIENTO

El artículo no tiene financiamiento

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD AUTORAL

Sergio Nicanor Nieves Meza: conceptualización, metodología, análisis formal, redacción - borrador inicial, revisión del documento final, desarrollo de resultados, validación, supervisión, Lina Benavides: metodología, análisis formal, desarrollo de resultados, visualización.

EDITORIAL

Plataforma de acción, gestión e investigación social S.A.S. Las ideas expresadas en este artículo son responsabilidad de las personas autoras, no representan, necesariamente, la opinión de los editores o de las instituciones aliadas.